

CÁRITAS: PROPONEMOS ESTOS VALORES ANTE EL CORPUS

☪
El día 14 de junio celebraremos el Corpus Christi; el Día de la Caridad. La campaña institucional de Cáritas para los años 2008 a 2010 tiene como lema **“Una sociedad con valores es una sociedad con futuro”**. La reflexión que desde Cáritas brindamos a todos es que los cristianos tenemos que participar e impulsar un cambio social basado en valores, **no sólo en tener sino en ser**. Todos nos hemos hecho eco alguna vez de comentarios por el estilo de “así no se puede vivir”, “nos falta humanidad”, “cada vez hay más gente que vive peor”...

Somos conscientes de que nuestra vida está formada por valores auténticos que nos hacen ser personas y por los que debemos apostar, hablamos de **comunidad frente a individualismo** que nos hace olvidar al otro; de **participación frente a insolidaridad** porque somos dignos de ser escuchados y de participar para ser corresponsables en nuestra tarea. Hablamos de **diversidad frente a uniformidad**

☪
pues cada persona es única e irrepetible, y también hablamos de **gratuidad** frente a **egoísmo** en una sociedad mercantil en la que todo tiene un precio.

Estos son los valores que Cáritas propone para desarrollar y trabajar en estos cuatro momentos antes mencionados. Todos ellos están sustentados en un convencimiento claro y firme: la apuesta por la persona como criatura de Dios y protagonista de la vida. Es por esto que en el día del Corpus, Cáritas hace una opción clara por el hombre como reconocimiento a la obra de Dios. Jesucristo sale a nuestras calles, se nos da y se acerca a nosotros, y su presencia nos está recordando permanentemente cuál es su mandamiento: **“Amaos los unos a los otros como yo os he amado”**. Creo que está muy claro, y que el Corpus es una excelente ocasión de ofrecer al Señor nuestra acción transformadora para que se instale y se haga presente su Amor.

☪
El Día Nacional de Caridad no es solamente el día de la colecta de Cáritas como signo de compartir los bienes con los más empobrecidos: es también un día para presentar al Señor nuestro quehacer y trabajo para lograr una sociedad mejor en la que todos quepamos. Esta tarea la vamos a concretar en tres momentos previos al día del Corpus, y que **proponemos que se realicen en toda la diócesis como signo de comunión y de comunidad fraterna**.

Para este domingo se propone realizar un Día sin Prisas en el que nos cultivemos como personas: supone cambiar de ritmo, descansar y estar más tranquilos, podemos disfrutar de un paseo contemplando la naturaleza, de la lectura de un libro, de escuchar música... Cada uno sabe lo que le proporciona tranquilidad y le hace sentirse bien consigo mismo. Dios nos quiere como personas y quiere que estemos a gusto, vamos a intentarlo.

JORNADA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Hoy celebramos la **Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales** con el lema: **“Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo, de amistad”**. El Papa en su mensaje para este día se dirige a la llamada “generación digital”, a los jóvenes del mundo, de todas las condiciones, razas y culturas, y los anima y desafía a dar testimonio de su fe en el ciberespacio.

El Papa ahonda en un enfoque positivo de las nuevas tecnologías y en las enormes potencialidades que éstas tienen si se ponen al servicio de la verdad y la dignidad humana.

El mensaje no deja de lado la denuncia del uso irresponsable de estas tecnologías, que frecuentemente sirven para la degradación de las personas, especialmente de los más débiles y vulnerables. A los usuarios de estas nuevas tecnologías, el Papa los anima a “evitar compartir palabras e imágenes degradantes para el ser humano, y excluir, por lo tanto, lo que alimenta el odio y la intolerancia, envilece la belleza y la intimidad de la

sexualidad humana, o lo que explota a los débiles e indefensos”.

Hablando de las relaciones humanas que estas tecnologías ayudan a establecer, el Papa afirma que éstas han de entenderse como una expresión del “amor comunicativo y unificador de Dios, que quiere hacer de toda la humanidad una sola familia”.

También advierte que, “se ha de tener cuidado de no banalizar el concepto y la experiencia de la amistad. Sería una pena que nuestro deseo de establecer y desarrollar las amistades *on line* fuera en deterioro de nuestra disponibilidad para la familia, los vecinos y quienes encontramos en nuestra realidad cotidiana, en el lugar de trabajo, en la escuela o en el tiempo libre”.

Finalmente, el mensaje alienta el surgimiento de las redes digitales al servicio de “la solidaridad humana, la paz y la justicia, los derechos humanos, el respeto por la vida y el bien de la creación”.

Diócesis de Albacete

24 Mayo 2009
ASCENSIÓN

Hoja Dominical
www.diocesisalbacete.org

No podemos quedarnos mirando al cielo

La palabra “ascensión”, a pesar de estar tan enraizada en la liturgia, podría jugaros una mala pasada si damos riendas a la imaginación intentando representar físicamente lo que es un misterio de fe. Frente al evangelista Lucas, que sitúa la Ascensión en Jerusalén, en el Monte de los Olivos, Mateo ofrece la despedida final de Jesús en un monte de Galilea, prometiendo a los apóstoles, al enviarlos, una presencia nueva. Parece que en ambos casos, más que ubicarla en un lugar geográfico, nos dan una significación teológica, en consonancia con la teología del evangelio respectivo.

La montaña, en toda la Biblia, es lugar simbólico de encuentro y revelación de Dios. Desde la altura se ve más lejos, se alcanzan horizontes más extensos que desde la llanura. En la montaña se pueden escuchar hasta las voces del silencio que no percibimos cuando andamos sumergidos en el trafago y la palabrería.

No se trata, pues, de celebrar esta fiesta como la despedida de un familiar al que acompañamos al aeropuerto y esperamos hasta ve despegar el avión.

La fiesta de la Ascensión proclama y celebra el triunfo de Jesús. El que se abajó hasta la muerte es exaltado a la

gloria del Padre. Deja de estar limitado por las coordenadas del tiempo y del espacio, propias de quienes nos movemos en la historia, para entrar en la dimensión de Dios que las trasciende. Eso queremos decir cuando confesamos en el Credo que **“está sentado a la derecha del Padre”**.

En la Ascensión Jesús nos pasa el testigo de la misión. Se despide enviando: **“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”**. Era como decirnos que nosotros somos ahora su cuerpo, sus manos, sus pies, sus labios, su corazón. Él nos acompaña con la presencia de su Espíritu. Por eso, aunque no debemos de dejar de mirar al cielo, donde está nuestro destino de gloria, no podemos quedarnos mirando al cielo. Tenemos tarea, la hermosa tarea de prolongar su misión. **“Ellos – dice el evangelista- fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban”**.

En esta fiesta la Iglesia celebra también la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que, este año, nos invita a reflexionar sobre las **“nuevas tecnologías”**, como medios capaces, si son bien utilizados, de construir **“nuevas relaciones”**, así como de promover **“una cultura de respeto, de diálogo, de**

amistad".

Benedicto XVI en su Mensaje para la Jornada nos habla de cómo estas nuevas tecnologías están provocando hondas transformaciones en los modelos de comunicación y en las relaciones humanas, especialmente entre los jóvenes, que han crecido en este contexto, y en el que se sienten tan a gusto. El Papa no duda en afirmar que son un verdadero don para la humanidad, especialmente si su potencial se usa para favorecer la comprensión y la solidaridad humana.

Permitidme espigar algunos textos de este bello mensaje:

"Cuando nos abrimos a los demás, realizamos una de nuestras más profundas aspiraciones y nos hacemos más plenamente humanos. Las nuevas tecnologías pueden mantener en contacto a las familias, aunque sus miembros estén lejos; lo estudiantes y los investigadores pueden tener un acceso más fácil a los documentos y descubrimientos científicos, incluso al trabajo en equipo; permiten abrir caminos de diálogo entre personas de diversos países, culturas y religiones, conocer las tradiciones y los valores de otros..."

Pero "el diálogo debe estar basado en una búsqueda sincera y recíproca de la verdad, para potenciar el desarrollo en la comprensión y la

tolerancia. La vida no es una simple sucesión de hechos y experiencias; es más bien la búsqueda de la verdad, del bien, de la belleza... No hay que dejarse engañar por quienes tan solo van en busca de consumidores en un mercado de posibilidades indiferenciadas, donde la elección misma se presenta como el bien, la novedad se confunde con la belleza, y la experiencia subjetiva suplanta la verdad... La amistad es una de las riquezas más grandes que puede tener el ser humano; por eso, se ha de cuidar no banalizar el concepto y la experiencia de la amistad. Sería una pena que nuestro deseo de establecer y desarrollar amistades on line fuera en detrimento de nuestra disponibilidad para la familia, los vecinos y quienes encontramos en nuestra realidad cotidiana, en el lugar del trabajo, en la escuela o en el tiempo libre. Cuando el deseo de conexión virtual se convierte en obsesivo, la consecuencia es que la persona se aísla. Esto termina por alterar también los ritmos de reposo, de silencio y de reflexión necesarios para un sano desarrollo humano".

Además de señalar algunos peligros bien reales, el Papa considera "alentador ver surgir nuevas redes digitales que tratan de promover la solidaridad humana, la paz, la justicia, los derechos humanos, el respeto por la vida y el

bien de la creación". Pero señala que "sería un grave daño para el futuro de la humanidad si los nuevos instrumentos de comunicación, que permiten compartir saber e información de modo veloz y eficaz, no fueran accesibles a quienes están social y económicamente marginados, o si contribuyeran tan sólo a acrecentarla distancia que separa a los pobres de las nuevas redes".

Termina el Mensaje con una invitación a los jóvenes cristianos a llevar al mundo digital el testimonio de su fe: "A vosotros, jóvenes, que casi espontáneamente os sentís en sintonía con estos nuevos medios de comunicación, os corresponde de manera particular la tarea de evangelizar este "continente digital". Hacedlo con entusiasmo del anuncio del Evangelio a vuestros coetáneos. Vosotros conocéis sus temores y sus esperanzas, sus entusiasmos y sus desilusiones. El don más valioso que les podéis ofrecer es compartir con ellos la "buena noticia" de un Dios que se hizo hombre, padecido, murió y resucitó para salvar a la humanidad. La fe puede dar respuesta a estas aspiraciones. ¡Sed sus mensajeros!

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**

Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

Salmo 46: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 4, 1-7.11-13

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.»

Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.



CON LA X EN LA CASILLA DE LA IGLESIA CATÓLICA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA COLABORARÁS EN...

lo que hacemos

La Iglesia trabaja a diario en:

- Atención diaria a miles de personas (**empobrecidas por la crisis**) en los comedores de organismos eclesiales: parroquias, Cáritas, centros de acogida.
- Más de 200 centros hospitalarios, ambulatorios y dispensarios.
- 876 casas para ancianos, enfermos crónicos, inválidos y minusválidos.
- Cerca de 900 orfanatos y centros para la tutela de la infancia.
- Más de 300 guarderías.
- 365 centros especiales de educación o reeducación social.
- 144 centros de caridad y sociales y 300 consultorios y centros para la defensa de la vida y la familia.
- 147 países donde están cerca de 18.000 sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares en misiones.

Atención religiosa a:

- 315.000 niños que reciben el Bautismo cada año.**
- Más de 120.000 parejas que se han casado por la Iglesia en este año.**
- 10 millones de católicos que asisten a Misa cada domingo.**
- Cientos de miles de voluntarios que colaboran en acciones pastorales y/o son miembros activos de Asociaciones y Cofradías.**

La Iglesia atiende también a:

- Cerca de 1.400.000 niños que asisten a centros educativos de la Iglesia.
- Más de 200.000 inmigrantes en distintos Servicios y Centros.
- Los privados de libertad de 77 cárceles españolas.
- Más de 50.000 niños y jóvenes de educación especial.
- Más de 25.000 huérfanos.
- Más de 57.000 ancianos.

historias reales

Isabel Muñoz,
misionera de la
Fraternidad Misionera Verbum Dei

Entró en el Noviciado con 19 años y se especializó en Teología Oriental. Vivió en Rusia 7 años y va y viene siempre que puede. En aquellos años de estudio y de afianzamiento de la vocación, surgió en ella una llamada interior a entregar su vida a Dios y por el Evangelio en aquellos lugares y sitios que aún no conocían a Jesucristo, surgió en ella la vocación misionera. Su congregación la envió a Rusia porque era allí donde más urgía la presencia de la Iglesia: "Me ofrecí para ir a Moscú porque es un destino difícil por las condiciones que supone: el clima, el idioma, la situación social..."

Cuando llegó acababa de caer el muro de Berlín. "Lo que más me impresionó fue que las personas tenían cubiertas sus necesidades básicas pero había una increíble sed de Dios. La gente acudía en masa a las iglesias y se leían el Evangelio en busca de respuestas". "Un joven me decía: 'Yo no creo en Dios, pero si creyera sería el hombre más feliz del mundo porque sabría que hay ALGUIEN que se preocupa por mí, al que le importa mi vida'. Se nota que la gente tiene sed de Dios".

Su trabajo estaba centrado, sobre todo, en formar a otras personas para que también ellas pudieran ser testigos del Evangelio de Jesucristo. En aquellos momentos, la búsqueda de respuestas era muy grande. Sus encuentros en la mayoría de los casos eran ecuménicos, especialmente, con ortodoxos y protestantes.

Actualmente está en Madrid y la mayoría de las actividades que desempeña están relacionadas con los jóvenes a los que transmite su alegría, sus ganas de vivir y su fe.

Dirigió una convivencia (con otra misionera) a los jóvenes del grupo de Confirmación de la Parroquia de San José y un retiro a los adultos.